

A mis compañeros Constituyentes: como un perdurable recuerdo.

Habían pasado ya los días de la lucha armada. Emiliano Zapata en el sur y Francisco Villa en el norte, habían reconocido la autoridad del Primer Jefe don Venustiano Carranza: zapatistas, villistas y carrancistas formaban ya un solo grupo; tiempo era ya de darle al país una nueva Constitución y para ello se convocó al pueblo para que eligiera a los diputados que habrían de redactar la Constitución por la que hoy se rige nuestra Patria.

Los estados de nuestra República respondieron al llamado del Primer Jefe don Venustiano Carranza y en la ciudad de Querétaro se reunieron 218 diputados y surgió una nueva Constitución.

Todos ellos han fallecido; ha quedado el destino que yo permanezca en pie todavía, pues el 28 de abril venidero, cumpliré cien años de vida. A su recuerdo dedico estas líneas y al pueblo de México lo exhorto a su no desmentido patriotismo para que respetemos nuestra Constitución.

De aquel día a la fecha no ha vuelto a haber revoluciones en nuestro país y todos caminamos diariamente luchando por la felicidad y el progreso de México, nuestra Patria.

México, D.F. domingo 10 de marzo de 1985.

JESUS ROMERO FLORES.